

quebrando. ¿Una vez más el arte de la escritura (o palabra) secreta preconizado por Leo Strauss? No. Más bien la palabra alada frente a la petrificada. Y es que «la política que trazó Aristóteles es un enigma todavía sin descifrar, lleno de posibilidades por explorar, para liberar la esperanza y celebrar la vida». Las observaciones que deja Ullate sobre las afirmaciones en apariencia contradictorias acerca de la superioridad de la vida política o la teórica son, a este respecto, bien sugestivas. Pero es sólo un ejemplo... El discurrir de la herencia política de Aristóteles por entre los senderos de los siglos cristianos da lugar también a observaciones muy agudas, concernientes por ejemplo a la causa material de la comunidad política.

Como en sus demás escritos de un tiempo a esta parte queda, de resultas, en el lector un sabor agridulce. Por una parte, ha disfrutado con el refinamiento de su discurso y el carácter del estilo en que se vierte. De otra pareciera que se aplica, en ese ejercicio de exquisitez, a descomponer y –diríase– deconstruir y demoler más que alimentar y edificar. Quizá nos confundamos. Es cierto, sin embargo, que la intención declarada no es sino la de recuperar «el arte de celebrar el presente». Este libro, nos anuncia el autor en la muy cuidada cuarta de cubierta, es una visita a la política que todavía danza entre los renglones de Aristóteles. Un viaje al origen de los malentendidos y de las manipulaciones de ese legado que nació como un ejercicio de libertad y de amistad celebrativa. Un legado que fue convertido en el armazón teórico de su negación: la política entendida como exaltación de un poder desmedido que se justifica porque todo lo hace *por nuestro bien*. De esta excursión al pasado –concluye– no se vuelve indemne. Traemos con nosotros una herida que cuestiona nuestra mirada sobre la política. Una herida que reaviva la esperanza.

En lo que estamos ciertos, como quiera que sea, es en el ferviente deseo de volver a contar con la preciosa colaboración de José Antonio Ullate en estas páginas.

Vicente BERROCAL

Agostino Sanfratello, *Sui diritti dell'uomo – Polis e antipolis*, Nápoles, Il Giglio, 2024, 100 pp.

Agostino Sanfratello (1938-2024) fue uno de los líderes más significados del movimiento católico italiano del último tercio del siglo XX y los primeros decenios del XXI. Convertido desde la extrema izquierda por un encuentro con el Padre Pío, fundó con Giovanni

Cantoni *Alleanza Cattolica*, que se ha querido inspirada en la Ciudad Católica francesa y la TFP brasileña. No son compatibles ambas progenies, aunque en todo caso me parece que pronto la segunda se impuso sobre la primera. Cabría decir que por desgracia. Sanfratello, que probaría durante algún tiempo la vocación sacerdotal en Écône, el seminario del arzobispo Lefebvre, que terminó dejando, aportaba el carisma al genio organizativo de Cantoni. Pero en la ocasión del referéndum abrogatorio del aborto disenterían y, de resultas, separarían sus caminos. Cantoni iba a seguir cada vez más evidentemente el sendero del clericalismo demócrata-cristiano. Mientras que Sanfratello continuaría una carrera de francotirador en una línea más cercana al tradicionalismo. Inició la carrera universitaria con Augusto Del Noce en La Sapienza, sin abandonarla nunca aunque ejerciéndola intermitentemente al paso de sus distintos apostolados, en particular el desarrollado en El Líbano durante la guerra. Donde encontró a Jacqueline Amidi, con la que contrajo matrimonio en 1990. De Roma se trasladaría a Teramo y, jubilado, volvería a vivir en su Plasencia natal.

De gran inteligencia, culto y generoso, no objetivó sus saberes por escrito, de manera que sus textos son escasos. Il Giglio ofrece en este cuaderno dos de ellos, publicados originalmente en 1982. El primero se plantea el problema de la fundación o, en puridad, la falta de fundación, de los derechos humanos. Destaca entre la amplia literatura utilizada una serie de notables trabajos, algunos publicados en *Verbo*, de Juan Vallet de Goytisolo. El segundo aborda el que llama «anticosmismo» de la utopía y en él denuncia la matriz gnóstica, racionalista, del pensamiento utópico, en la senda de autores como su maestro Del Noce, pero también Molnar o Voegelin. Aunque el comunismo ocupa un papel destacado, aparece en cambio alejado de la obsesión que interesadamente movió y sigue moviendo a alguno de sus antiguos compañeros de filas. Que bajo lemas bélicos contrarreformistas parecen defender más bien los intereses de los Estados Unidos a través de estructuras asociativas sustancialmente sectarias.

Manuel ANAUT

Hugo Eduardo Herrera, *El último romántico. El pensamiento de Mario Góngora*, Santiago, Santiago, Critica, 2023, 227 pp.

Una lectura del reciente libro del profesor chileno Hugo Eduardo Herrera, doctor en filosofía en Alemania, autor de varios textos sobre la técnica, Schmitt y el pensamiento telúrico –esto es *Verbo*, núm. 631-632 (2025), 165-175.